



Módulo Transversal

“LA AVENTURA DE EMPRENDER

Por **José Ruiz Navarro**

Catedrático Emérito de Organización de Empresas de la Universidad de Cádiz

1. ¿Por qué algunas personas, organizaciones, empresas, sociedades o países progresan y por qué otros declinan e incluso desaparecen? ¿Por qué a algunos se les abren las puertas de un futuro mejor y a otros se les cierran?

La historia de la humanidad y la observación nos dan algunas pistas para responder a estas preguntas.

El origen y evolución de nuestra especie, los cromañones, y la desaparición de los Neandertales es muy ejemplarizante.

Algunas teorías señalan que la mayor eficacia que nuestra especie demostró sobre la de los Neandertales, más fuertes que la nuestra como individuos, tenía su origen en que las iniciativas de los cromañones eran más novedosas y se fundaban en la división de funciones y la coordinación de estas entre los miembros más numerosos de sus tribus. La existencia de una capacidad para el lenguaje más desarrollada en los cromañones permitía una colaboración que elevaba la productividad y reducía la incertidumbre de sus acciones y proyectos.



A lo largo de la historia observamos numerosos casos en los que el progreso ha estado ligado a una mejor organización social que protegía de la incertidumbre y a iniciativas ingeniosas, emprendedoras, que en ese contexto lograban aumentar la productividad.

Las creencias y el ingenio humano, de las personas que se han afanado por sus sueños y necesidades, que no se han conformado con las limitaciones de su entorno, y la colaboración para lograr sus objetivos y sus intereses compartidos han sido los motores del cambio, progreso y de la evolución social (North, 2005).





El no conformarse con los límites, el pasar a la acción para superar las barreras y transformar los problemas en oportunidades es lo que ha caracterizado a las personas y sociedades que lograron, a lo largo de la historia, un futuro más esperanzador.

“Las iniciativas emprendedoras que logran aumentar la productividad y reducir la incertidumbre son los principales motores del progreso económico”ⁱ

Esta es la esencia de emprender: tener voluntad y capacidad, para que, en algún momento de nuestras vidas, podamos acometer, juntos, con éxito un proyecto, empresa o iniciativa vital que implique dificultad y riesgo.

Esta voluntad y capacidad emprendedora es el motor del progreso personal y del progreso de una empresa, organización, ciudad, sociedad o país. Esta capacidad puede aprenderse. Es más, debemos aprenderla si queremos supervivir (es decir, vivir mejor) en unos tiempos de incertidumbres y cambios.

“La orientación a la acción es lo que caracteriza a las personas emprendedoras”ⁱⁱ

Su proceso de aprendizaje se construye sobre **cuatro grandes pilares:**

El primero es el entusiasmo.

Todo en la vida empieza con una emoción. Nuestro entusiasmo, nuestra pasión por acometer un proyecto es la primera condición de su éxito. Identificar y estar convencidos del interés y utilidad de lo que deseamos hacer es el detonante del proceso de emprender.

El segundo pilar, es identificar la utilidad o valor compartido de nuestra iniciativa.

Es lograr el interés de los demás en lo que nos interesa a nosotros, para lograr su confianza, compromiso y colaboración en unos objetivos comunes. Esta es la esencia de la empresa: crear algo útil y apreciado por otros haciendo que un conjunto de recursos trabajen juntos. Por ejemplo, no hay proyecto emprendedor si no hay demandantes de lo que deseamos hacer, proveedores que nos suministren los inputs precisos o empleados y colaboradores que coordinen y alineen sus esfuerzos con los objetivos del proyecto.

“El proceso de emprender con éxito se construye sobre cuatro grandes pilares: el entusiasmo y convencimiento de la utilidad de nuestro proyecto, el lograr la colaboración e interés de aliados y socios, la capacidad técnica y de gestión para realizarlo y la tenacidad y aprendizaje ante el fracaso.”ⁱⁱⁱ

El tercer pilar, es saber hacer.

Es decir, tener las capacidades, recursos y conocimientos que permitan desplegar y realizar el proyecto. Elegir las tecnologías y recursos adecuados al proyecto, organizarlos y utilizar las capacidades empresariales y de gestión, diseñar una



estrategia innovadora son todos ellos elementos esenciales para materializar nuestra oferta y hacerla viable.

El cuarto pilar, es la tenacidad. A pesar de que tengamos la habilidad de cumplir con los tres anteriores requisitos, probablemente, en algún momento erraremos. Los fracasos son connaturales de la actividad humana. Nuestra capacidad para aprender de ellos, para minimizar sus consecuencias y seguir en el camino, es, junto a los demás elementos descritos lo que caracteriza a las personas emprendedoras.

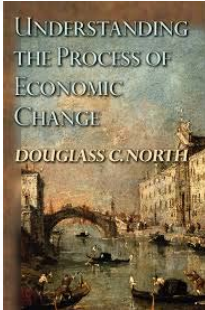
Hay palabras mágicas que abren puertas en los cuentos, todos recordamos ese “*ábrete sésamo*”. Pero en la vida real el cambio lo logran las personas emprendedoras. Las que crean oportunidades y son capaces de agrupar recursos, motivar y dirigir esfuerzos para mejorar nuestras vidas, para ser útiles.

Las personas emprendedoras son las que juntas cambian el mundo y lo pueden hacer algo mejor. Es decir, personas que como tú, desean aprender a emprender.

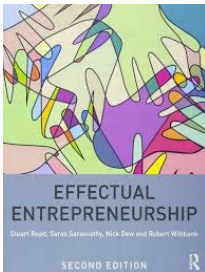
Ánimo, la aventura de emprender comienza con tu libre voluntad, continúa con la cooperación de tus aliados y tu capacidad. Confío en tu tenacidad.

2. Bibliografía

ⁱ Douglas North (2005). *Understanding the process of economic change*. Princeton University Press.



ⁱⁱ Stuart Read, Stuart Read, Saras Sarasvathy, Nick Dew, Robert Wiltbank, Anne-Valerie Ohlsson (2011). *Effectual Entrepreneurship*. Routledge.



Casos y materiales:

<http://www.effectuation.org/>

ⁱⁱⁱ Bruce R. Barringer & R. Duane Ireland (2005). *Entrepreneurship: Successfully Launching New Ventures (5th Edition)*. Pearson.

